

París, 18 de febrero de 1970.

Sr. D. Valentín Fernández  
Secretario del Consejo de Galicia  
Buenos Aires.-

=====

Querido amigo:

Haçe ya días que debiera haber contestado a su atenta carta del 29 de enero. No lo hice esperando noticias del Consejo Federal Español y esperando también la llegada del número del Correo de Galicia con el Manifiesto a nuestro pueblo. Todavía no ha llegado ni el número del Correo ni el paquete de manifiestos. Por eso me pongo hoy a contestar su citada carta.

En lo que se refiere a establecer contacto con grupos de gallegos establecidos en las diversas grandes capitales europeas es cosa que me parece muy oportuna, pero es difícil llegar a esos medios, controlados, en la mayoría de los casos, por las Embajadas franquistas o por grupos de tendencia comunista. No conozco la entidad NOVA GALICIA. Sí, y de ello dí cuenta a ese Consejo en el momento oportuno, la revista que lleva el mismo título, NOVA GALICIA, de la cual envié a Buenos Aires uno de los primeros números aparecidos, y que está editada por el Partido Comunista Español. En los medios gallegos de aquí, trabajo lo que puedo, pero me encuentro casi siempre con una emigración puramente económica, que vine a ganarse unas pesetas y que temé mezclarse con lo que ellos llaman viejos políticos. Como usted debe saber, aquí funciona una Casa de Galicia, que yo mismo fundé allá por el año 1957 y que hoy está en manos de comunistas. Sigo perteneciendo a ella; voy a las Asambleas a batallar lo que puedo, pero hasta ahora no he conseguido reunir el número de amigos necesario para derrotar en unas elecciones a la actual directiva y hacernos de nuevo con esta entidad, desde la cual podríamos realizar una excelente labor en pro de nuestra causa. Precisamente a finales de este mismo mes debe celebrarse la Asamblea General Ordinaria y en ella estaré, con algunos amigos, a ver lo que podemos hacer.

Espero con ansiedad la lista de amigos del interior a los que puede invitar el Movimiento Europeo. También, y esto es mucho más urgente, el nombre y dirección de la persona que ha de representarnos en el interior.

Comprendo, hasta cierto punto, el temor de nuestros amigos de dentro. Y digo hasta cierto punto, porque todos los demás grupos del exilio tienen ya nombrado su representante y, hasta ahora, ninguno ha sufrido persecución por pertenecer al Movimiento Europeo. Y me nos en estos momentos en que la política del actual Gobierno de Madrid está basada en la firma de ese tratado preferencial con el Mercado Común.

Hablé hace un par de días con el señor Martínez Parera, quien me ha informado ampliamente sobre el proyecto de reunión en Madrid. Parece casi seguro que la Conferencia no podrá realizarse en esa capital. Las autoridades españolas, divididas en partidarios del sí y del no, dan largas al asunto y salvarán el escollo dejando pasar el tiempo sin dar una contestación definitiva. Ante eso, el Consejo Federal Español preparará con más detenimiento la Conferencia en Bruselas. Parece casi seguro, según nos informan nuestros amigos desde Bruselas, que la firma de ese tan cacareado tratado no tendrá lugar por lo menos hasta principios de septiembre y eso en el caso de que puedan solucionarse unos problemas que plantea Holanda relacionados con los quesos. Es, como ustedes pueden suponer, una maniobra de nuestros amigos holandeses para retrasar la firma del pacto. También acabo de recibir la noticia de que unos 170 diputados alemanes han tomado el acuerdo de exigir de su gobierno que no de ninguna clase de facilidades al actual gobierno español en lo que se refiere al Tratado Comercial. Esta noticia no ha sido dada oficialmente por los periódicos franceses, pues el gobierno francés está en excelentes relaciones con el franquista.

Vuelvo al asunto de nuestro representante en el interior y, como en otras ocasiones, me ofrezco yo mismo a ser ese representante si ello fuera necesario, pero, claro está, si antes se me facilita en el país un trabajo con el que pueda hacer frente a la vida. No creo que nadie me impidiera hacer política europeísta y aún en el caso de que se me persiguiera por ello los amigos del interior que desde hace años comparto con los trabajos del Consejo Federal sabrían defenderme y hasta creo lo harían con muchísimo gusto.

Sería necesario que nombrasen ustedes, además de la persona que resida en Galicia, uno más con residencia en Madrid y ello por ser en aquella capital donde están radicados todos los demás delegados del Consejo Federal en el interior. Esta segunda persona estaría en contacto permanente con nuestros amigos y sería una especie de enlace entre nuestro Delegado y los grupos antifrancistas del interior. No deben dejar de tener en cuenta que en ocasiones es preciso tomar decisiones rápidas,